

La onomatopeya, ¿mucho ruido para pocas nueces o un rompecabezas para el traductor?

Bénédicte de BURON-BRUN
Université de Pau et des Pays de l'Adour

Lo más probable es que debamos a la poca claridad de los diccionarios la confusión establecida entre interjección y onomatopeya¹. Si bien la mayoría de las onomatopeyas son interjecciones, en cambio muchas interjecciones no son en absoluto de origen onomatopéyico.

Ésta es una palabra invariable, con autonomía sintáctica, que puede tomar la forma de un grito (*¡ah!*), un sustantivo (*¡hombre!*), un adjetivo (*¡genial!*), un verbo (*¡vamos!*), un adverbio (*¡fuera!*), locuciones nominales, adverbiales o verbales (*¡faltaba más!...*). Sólo la intonación del locutor le departe su verdadero valor semántico y le permite expresar una sensación o un sentimiento y establecer una comunicación entre dos hablantes.

En cambio, etimológicamente, la onomatopeya (< griego, *onomatopoiia*, “creación de términos”) designa al proceso de creación de una palabra que imita – o pretende imitar – fonéticamente un ruido. Hoy en día sólo designa a la palabra imitativa así creada. Cada lengua posee sus propias onomatopeyas que incorporándose al sistema fonológico difieren de una lengua a otra. El ejemplo más conocido es el famoso canto del gallo que pasa del *cocorico* francés al *quiquiriqui* español o italiano (escrito *chicchirichi*), al *kikeriki* alemán, al *cock-a-doodle-do* inglés o al *kokekokko* japonés.

Por ser unidades lingüísticas plenas, las onomatopeyas pueden lexicalizarse y entonces siguen las normas que rigen a los términos. El problema radica en conocer el origen de las nuevas creaciones para considerarlas simples interjecciones o interjecciones y/u onomatopeyas. Así, el término *guay* que ha sustituido al *bárbaro*, *genial* o *súper* de hace unos años, ¿es de origen onomatopéyico? Por analogía, podríamos considerarlo cercano a *guau* a menos que sea un cruce entre este vocablo y la onomatopeya y/o interjección *ay*, ya que además sigue el mismo paradigma con un complemento de: *ay de... / guay de....*

La complejidad es tal que los pocos diccionarios de onomatopeyas que existen en Francia integran las interjecciones².

La dificultad para el traductor es la misma en ambos casos ya que son hechos culturales. Y bien sabemos que lo que hoy día se llama lexicultura no sólo es lo más complicado en una traducción sino que además lo más frustrante para quien se lanza a tal aventura. Verdadero reflejo, automatismo, la onomatopeya expresa con espontaneidad y naturalidad los sentimientos profundos del locutor.

Por otra parte, Albert Mehrabian³, un investigador norteamericano, en un estudio sobre la manera de percibir al otro, observa que las palabras cuentan en 7%, el tono de voz en 38% y la expresión del cuerpo y de la cara en 55%.

¹ Véase: *blablabla*: interj «imita el ruido...»; *pum*: interj «imita el sonido...». SECO Manuel, ANDRÉS Olimpia, RAMOS Gabino (1999). *Diccionario del español actual*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones.

² ENCKELL Pierre, RÉZEAU Pierre (2003). *Dictionnaire des onomatopées*. Paris: PUF.
FOURNIER Sophie (2003). *Onomatopées et interjections*. Paris: Christine Bonneton Editeur.

Gestualidad e intonación que acompañan a la onomatopeya y que refuerzan o dan su sentido a la expresión. Lenguaje corporal o paralenguaje que aparece en el dibujo de los personajes de los tebeos e intonación remarcada por la codificación de los trazados de los bocadillos o los caracteres impresos, lo que facilita, en gran medida, la comprensión del discurso iconográfico.

Ahora bien, la onomatopeya, “la pariente rica” de las tiras cómicas, tras pasar por el teatro, se está generalizando en la prosa novelesca, quizá para darle mayor fuerza expresiva o vida y en este caso sólo la escenificación mental del lector/traductor puede paliar la visual inexistente.

Cuando un género que releva de la oralidad, hasta entonces tachado de menor y poco estudiado, por no decir nada, invade el campo de la escritura, el traductor echa mano de las herramientas de trabajo a su disposición y entonces se da cuenta de la inexistencia de los diccionarios de onomatopeyas plurilingües cuando no monolingües. En cuanto a los diccionarios generales pecan por ignorancia y eso sin pretender que todas las “fantasías” creativas de los autores de mangas y demás tebeos se registren en ellos.

Las lagunas de los lexicógrafos en este campo son obvias. Ahora bien, al traductor sólo le queda por montar sus propios archivos que irá modificando al correr de los años y aumentando a la par de las nuevas técnicas que van creando nuevos sonidos (variación diacrónica), según el espacio geográfico (variación diatópica) y el destino de su trabajo (variación diastrática y diafásica).

He aquí el fruto de cuatro años de lectura de novelas escritas tanto por españoles como latinoamericanos, unas 250 onomatopeyas y una labor traductora que me ha reservado muchas sorpresas y muchos rompecabezas. Por el gran número de posibilidades en la misma situación, las distintas ortografías aceptadas y el pequeño matiz que lo cambia todo, así el alargamiento del significante con repetición variable de vocales y consonantes y con la consiguiente ruptura de todas las normas gramaticales, las creaciones múltiples sin equivalentes... lo que para unos lingüistas significa el balbuceo de la lengua termina siendo para el traductor algo tan complejo que, de tanto saber, ignora lo esencial y lo más original.

Le obliga a regresar a la raíz primitiva y re/crear la musicalidad de la lengua que de tanto practicar le resultaba neutral. Por darle tanta importancia al sentido la prosa había perdido su poesía. Ya es hora de que la comunicación no sólo vehicule informaciones entre los pueblos sino también su duende.

Sin problemas para el traductor son las marcas registradas. Que sea el *hula-hop* o *hula-hoop* (<ing) o el *ping-pong* (<fr) aunque éste ya tan usado se puede simplificar en *pimpón*. Además, la creación originada, *las muchachas del ping-pong* (*Los pájaros de Bangkok*, 184), plantea más un problema cultural mientras que la expresión *un ping-pong de preguntas* (*Bucarest 187*, 285) sí que relanza la cuestión terminológica. Entre las marcas registradas ya forman parte íntegra de la vida cotidiana en Francia los caramelos *tic-tac* o el sofá-cama *clic-clac*. De un uso más restrictivo el *zip-zou*, un tipo de afilón, el sistema para la bomba del wáter *cloc-toc* o el *Fizz*, el hilo para abrir las ostras. En cuanto a las tiendas autoservicio de caramelos *Glup's* creadas en 1993 aún no han conquistado la totalidad del país.

³ <http://www.businessballs.com/mehrabiancommunications.htm>

En España, el sistema *abre-rás* (*à ouverture facile* en francés cuando no se mantiene el inglés *easy peel*) ya es muy común. No ha dudado el grupo valenciano Lladró en dar a sus porcelanas de la colección *Bocaditos de cielo* los nombres de *¡Cataplof!*, *¡Ale-hop!*, *¡Tururú!*... y el francés Afflelou sigue promocionando sus gafas *Tchin Tchin*. En cuanto a la Fundación *Bip Bip* familiariza a los inmigrantes que lo deseen en los conocimientos de las nuevas tecnologías.

Por muy estudiadas tampoco plantean muchas dificultades al traductor las onomatopeyas que imitan las voces de los animales (pato: **cuá-cuá** / *coin-coin*; gato: **miau** / *miaou*; perro: **guau** / *ouaf*...). A lo cual cabría añadir una serie de onomatopeyas “internacionales” procedentes de los dibujos animados o de los tebeos. Así las voces anglosajonas *slurp*, cuando se le cae la baba a uno tanto en sentido propio como figurado o *smack* en francés (**muá**, **muác**) que según el registro y el estilo también podría traducirse por *bisous bisous* con una repetición de los términos tan propia de la onomatopeya.

En cuanto al *boum* (<fr boum < ing boom) ya nadie presta atención a su escritura y *pum* por analogía ha seguido el ejemplo: *¡poum!*

Pero son escasísimos los ejemplos de una posible “uniformización” y si existen “ruidos convencionales”⁴ con una multiplicidad de variantes y no sólo ortográficas también destaca la percepción y retranscripción del locutor que en muchos casos resulta muy personal. De este modo el “convencional” *achís* se vuelve *achúú*, *chitón/chito/chist*, *shss.../sssh.../ssst* o *buf*, *buaff*.

Además nuestras percepciones varían según las circunstancias. De esta manera, la niña protagonista en la novela de Sandra Cisneros *Caramelo*⁵ cuando pasa de Méjico a Estados Unidos exclama: “Tan pronto como cruzamos el puente todo cambia a otro idioma. *Toc*, dice el apagador de luz en este país, en casa dice *clinck*. *Honk*, dicen los carros en casa, aquí dicen *tan-tan-tan*.”

Variedad diatópica que no impiden a las aves migratorias entenderse según unos ornitólogos graciosos... pero que dificulta el trabajo del traductor.

Por motivos evidentes de falta de tiempo y espacio me limitaré a presentar dos fichas temáticas que, lejos de resolver los problemas, subrayan la complejidad de una buena traducción.

GOLPES Y VIOLENCIAS

Aplastar: **crachs**⁶, **plas** ⇒ *chlaf*, *splach*, *crac*

Cuando la aplastó [la cucaracha] con su bota de cuero sevillano (tacones de diez centímetros) oyó una especie de lamento apagado [...], seguido de un débil “**crachs**”.
(*Los estados carenciales*: 116)

¡Plas! Caía un gato malo sobre el otro y lo aplastaba: lo dejaba como una hojita finita de papel que entra suave por el rodillo de esta máquina. Sin saber ni inglés ni francés ni japonés ni nada sólo comprende el lenguaje universal del golpe.
(*La Virgen de los Sicarios*: 23)

Arañazo: **crich** ⇒ *scratch*

⁴ BRIZ Antonio (1996). *El español coloquial: Situación y uso*. Madrid: Arco Libros.

⁵ CISNEROS Sandra (2003). *Caramelo*. Barcelona: Seix Barral.

⁶ En sangría doble la versión española y en cursiva la traducción francesa.

Inés está tan cerca con la lente que imagina que puede oír el rascado, primero con el anular, ahora con la uña del meñique, socorro, **crich**.

(*El buen sirviente*: 18)

Bofetada: **flis flas, plaf** ⇒ *bing, clac, flac, flaf, flic flac, flic floc, paf, pan, pflac, pif paf, pim pam, pof, schlac, vlac, vlam, vlan*

[...], mientras reprimía el impulso de subir de nuevo y pedirle explicaciones. **Flis, flas**. Dos hostias con el dorso de la mano, ella contra el sofá.

(*La carta esférica*: 112)

- Guarra – dijo su jefe. Y le dio una bofetada a la chica cuando ésta se incorporaba, aún con la pequeña mochila a la espalda. Sonó **plaf**, y yo desvié la mirada, [...]

(*Un asunto de honor*: 313)

Cabezazo en la nariz: **cloc** ⇒ *pang*

Lo hizo [abalanzarse sobre Saldaña] golpeando en el mismo impulso la cara del teniente de alguaciles con un recio cabezazo, y sintió crujir bajo su frente la nariz del otro. **Cloc**, hizo.

(*El caballero del jubón amarillo*: 183)

Caída: **pluff** ⇒ *plouf*

Todo se detiene. La mente se abre. Y flotas en el espacio. Como un idiota. Hasta que te caes.

Pluff.

(*Esperando a que se abra la mañana*: 160)

Caída al agua: **chaf, chof, pluf** ⇒ *flac, floc, pfloc, ploc, plof, plouf, pouf, splach*

Bastaría un empujón para que ese fulano se diera un paseo de cien o doscientos metros rocas abajo. **Chaf**.

(*La carta esférica*: 315)

Deseó tirarle una pinche bengala, si hubieran llevado bengalas a bordo. Verlo caer en llamas al agua. **Chof**.

(*La Reina del Sur*: 157)

[...] A la fase operativa, todo depende también de lo que se busque. Si son documentos o material perecedero, no hay nada que hacer.

Por supuesto – dijo ella, tan imperturbable como si jugaran al póker.

El papel se moja, y **pluf**. Arrivederci.

Claro.

(*La carta esférica*: 217)

Caída de una piedra sobre la cabeza: **pum** ⇒ *poum, tac*

En esa necesidad de avanzar en una lectura que no se siente, se han inventado aparatos de suplicio atroces, ataharres terribles: una caña, una piedra atada a la caña, todo eso, unido a un pedal, y cuando el que se distraía o se dormía, **¡pum!**, la piedra caía sobre la cabeza del lector, y le hacía un chichón como para aumentar su capacidad de cultura y retentiva.

(Trampantojos: 41)

Choque de un cuerpo contra una escalera: **cloc** ⇔ *poc, ploc*

Retiró el codo para liberar el arma, y al dar un paso atrás tropezó con unos rollos de cordaje y fue a dar de espaldas contra la escalera. **Cloc**. Ay. Creyó que se había roto el espinazo allí mismo.

(*El oro del Rey*: 228)

Estrellar la cabeza contra la pared: **pac** ⇔ *pafff*

Una vez que el psicoanalista hubiese perdido la paciencia, Pierre se abalanzaría sobre él y estrellaría su cabeza contra la pared. **¡Pac!**

(*El fin de la locura*: 169)

Golpe seco al cerrar una tapa: **plam** ⇔ *vlam, vlan*

Ya a solas con Angelo, Stefano se dispondría a cerrar el ataúd. [...] **¡Plam!** Ruido seco de la tapa al cerrarse.

(*La historia del silencio*: 122-123)

Golpe seco en la puerta: **crq, toc** ⇔ *crg, toc, toc toc toc*

[...] Volvieron a llamar.

Crg, crq, crq...

Esta vez fueron golpes secos, nerviosos, efectuados con el mocho de una pistola.

(*Los amigos del crimen perfecto*: 12)

Félix siempre daba tres golpecitos para anunciar su llegada. Tres golpes secos con los nudillos, **toc, toc, toc**.

(*Carreteras secundarias*: 245)

Golpearse el pecho con los puños: **tocotoc** ⇔ *aahhaahiaa*

- Es sólo que, a veces – continuó Elena con su perorata -, si la comida no está en la mesa cuando llega su hora de almorzar, se golpea sobre el pecho con las manos ahuecadas. Los golpes suenan “**tocotoc, tocotoc**”. Hace exactamente igual que los orangutanes.

(*Los estados carenciales*: 63)

Golpearle a uno el hombro: **toc toc** ⇔ *tap tap*

Unos dedos rígidos me golpean el hombro:

Toc, toc.

¿Señor?

Toc, toc.

No se haga el tonto, señor, identifíquense...

(*Esperando a que se abra la mañana*: 169)

Golpe a un coche dando saltos: **pang y crack y bong** ⇔ *pang et crac et bong*

En el laberinto de columnas del aparcamiento desierto le pareció que aún resonaban los **pang, y crack, y bong**, de un energúmeno golpeando la carrocería con un instrumento de salvaje, dando saltos alrededor del vehículo como un chimpancé loco.

(*Las perlas peregrinas*: 111)

Hacerle rodar a uno por el suelo: **tump** ⇨ *boum*

[...] mientras, a patadas, Coy hacía rodar al argentino rebozado de arena húmeda hasta el borde del agua. **Tump**. Ay. **Tump**. Ay. Los últimos golpes se los dio cuando el otro ya chapoteaba en la orilla, gimiendo dolorido, en un intento por mantener la boca fuera del agua. **Tump**.

(*La carta esférica*: 442)

Manotazo: **zas** ⇨ *vlan*

[...], y se encontraba en demasiadas ocasiones con la mirada del acompañante perdida entre sus rodillas, una mirada casi física, con cuerpo, que podría cogerse si se quisiera, que podría apartarse de un manotazo, si uno lo diera. **Zas**. Y la mirada caería redonda sobre el suelo.

(*La caída de Madrid*: 223)

Navajazo: **tump y chof y plaf, ris ras** ⇨ *beng et chtoc et plaf, couic, tchac, zip, zwit*

La navaja, seguía obsesionado mientras golpeaba una y otra vez, con sistema y eficacia, en silencio. Ahora sonaba a gloria: **tump y chof, y también plaf**. Y Kiskoros, incapaz de tenerse en pie ante la arremetida, resbalaba apoyado en la pared, buscándose con desesperación el bolsillo.

(*La carta esférica*: 441)

Por ejemplo, que existían calabozos donde apalear a un hombre hasta matarlo, pero también callejones oscuros y aparcamientos donde un guardia civil corrupto podía verse con un palmo de navaja en la ingle, **ris, ras**, justo donde late la femoral.

(*La Reina del Sur*: 176)

Piedra lanzada a la cabeza: **cháss** ⇨ *chtoc, chtac*

Nos miramos los unos a los otros para reafirmar que estábamos juntos en eso. Y dijimos que sí. Sí. Y con ese sí, lo rematamos con una enorme piedra lanzada contra su cabeza y contra su cuello. **Cháss**. Augusto la levantó del suelo de la plaza y todos quisimos tocarla con la punta de los dedos antes de que Augusto la levantara y la dejara caer sobre el cuello del idiota. **Chass**.

(*Esperando a que se abra la mañana*: 131-132)

Puñetazo: **bum** ⇨ *bing, paf, pan, ran, vlan*

- [...] La que sale a una velocidad explosiva es la derecha. La derecha Peretti y **¡bum!** No hay mandíbula que se le resista. ¿No es cierto? [...]

(*Quinteto de Buenos Aires*: 311)

Ratonera: **cling chas** ⇨ *cling chlac*

Por eso estaba atrapado, tragándose el trocito de queso hasta el alambre. **Cling. Chas**. Hombre, o ratón.

(*La carta esférica*: 170)

Violencia y rapidez del golpe: **zas, zás** ⇨ *vlan, vlang, zou*

[...], me salió un puntapié que acertó justo donde la bragueta del pantalón se une con el culo del mismo. ¡Zas! Igualito que en Tabarca.

(*El anillo*: 387)

Al momento en que Narciso puso un pie en la puerta, ¡zas! Un tazón pasó zumbando por su cabeza haciéndose añicos en una lluvia de leche y pedazos de barro.

(*Caramelo*: 133)

La otra intenta ignorarla y fustigarla con el látigo de su indiferencia, pero la primera la sigue como un perro de presa hasta que la que era una maleducada, y una soberbia y una engreída se sirve con la mayor parsimonia un vaso de agua en el fregadero y, de pronto, se da la vuelta, y ¡zas!, se lo tira a la cara a la que reclamaba a gritos una respuesta, como si le dijera “aquí la tienes”.

(*Un milagro en equilibrio*: 77)

ARMAS Y PROYECTILES

Arma blanca: **chaf** ⇔ *tchac, tchic*

A diferencia de la espada, de filos más sutiles y punta necesaria para herir, aquél [un alfanje de abordaje] permitía abrirse camino a tajos. Así lo hice, **chaf, chaf**, impresionado yo mismo del chasquido que producía al golpear.

(*El oro del Rey*: 231)

(estocada) **cling clang** ⇔ *tchac-tchac, tchic-tchac*

Cling, clang. Todo parecía transcurrir tan despacio que le sorprendió que entre cada estocada suya no le colaran diez o doce los otros.

(*El oro del Rey*: 227)

De manera que allí estaban, en las vistillas de la cuesta sobre el Manzanares, tras caminar uno junto al otro como dos camaradas, sin dirigirse la palabra ni para desnudar blancas y vizcaínas, que ahora tintineaban muy a lo vivo, **cling, clang**, reflejando el sol de la tarde.

(*El caballero del jubón amarillo*: 12)

(sable) **zis zas** ⇔ *chlic-chlac*

[...] Unos cuantos golpes de sable y, **zis, zas**, solventada la cuestión.

(*El húsar*: 98)

Arma de fuego: **bang, clac, clic-clac, pan, pac, poum, pum, pumba, tas, zas**

⇔ (armar) *tchac*

⇔ (disparo, ráfaga) *paf, pam, pif paf, pim pam, pan, plaf, pof, pouf, ra, ran*

Pero en ese momento hubo otro fognazo a su espalda, y otro estampido sacudió el aire, y Palermo saltó atrás como arrancado de sus brazos, proyectado hacia el rellano y escaleras abajo. No había sonado **bang**, como en las películas, sino pumba, pumba, pumba, tres veces y todo muy seguido, [...]

(*La carta esférica*: 587)

Comprobó que seguía [la pistola] bien cebada pese a la humedad, y echó atrás el perrillo. **Clac**, hizo.

(*El caballero del jubón amarillo*: 208)

Hay una bala dispuesta porque yo la puse ahí, en la recámara – recordaba un **clic-clac** metálico – o tal vez sólo creo haberlo hecho, y no lo hice, y la bala no está.
(*La Reina del Sur*: 41)

La ametralladora de la patrullera seguía tirando taca, taca, taca, y los gendarmes de tierra la secundaron tímidamente al principio, **pan, pan**, y luego con más entusiasmo.
(*La Reina del Sur*: 124)

[...], había apretado el gatillo del arma descargada apuntando a los escasos viandantes que circulaban a aquellas horas por la calle Juan Bravo. “**Pac, pac, pac.**” Había emitido con la boca el sonido de los disparos.
(*La caída de Madrid*: 20)

Un día trajo una pistola y nos la enseñó muy orgulloso. Nosotros no habíamos visto nunca una pistola de cerca y nos asustamos bastante.
Mirad si sois cobardicas, joder...
POUM.
Y nos asustaba simulando dispararla.
(*Esperando a que se abra la mañana*: 127)

[...] Saca el dinero y entonces firma su sentencia de muerte. **Pum.**
(*Nadie vale más que otro*: 32)

De repente, en un movimiento vertiginoso, se llevó de nuevo el palo al hombro, disparó, **¡pum, pum!**, y echó a correr monte arriba, arrastrándose por la ladera con su pantalón de remiendos.
(*El lápiz del carpintero*: 107)

Se veía al villano agarrarse el costado ensangrentado y caer al piso envuelto en una nube de polvo antes de que se escuchara el **pum-pum-pum** del revólver.
(*¡Yo!*: 404-405)

[...] No recuerdo qué le pude decir, pero no sirvió de nada; me dio un poco de conversación y luego se puso una pistola en el paladar y se voló la sesera. Sonó **¡pumba!** Y yo pegué un salto en mi asiento al oír el disparo.
(*El anillo*: 84)

Corrió hacia el hippie, se le adelantó, dio media vuelta, sacó el revólver y a pocos palmos le chantó un tiro en la frente, en el puro centro, donde el miércoles de ceniza te ponen la santa cruz. **¡Tas!** Un solo tiro, seco, ineluctable, rotundo, que mandó a la gonorrea esa con su ruido a la profundidad de los infiernos.
(*La Virgen de los Sicarios*: 26)

[...] Por eso se llaman armas de fuego, porque cuando disparas, **¡zas!**, por aquí tiene que salir una llamarada.
(*El corazón del tártaro*: 86)

(ametralladora) **bum bum bum, ratatatatá, taca taca taca, ta-ta-ta-tá** ⇒ *clac, tac, taratata, tic tac, tom tom*

La Sig Sauer salta escupiendo como truenos, **bum, bum, bum**, [...]
(*La Reina del Sur*: 527)

Le habían pegado setenta tiros justos de cuerno de chivo – el nombre que allí se le daba al Aká 47 – en la puerta de su casa y en su propio coche. **Ratatatatá.**

(*La Reina del Sur*: 30)

- [...] Y tendrías que haberlo visto con la ametralladora del doce setenta en la carretera de Esplugas, cuando partieron hacia el frente del Ebro. **Ratatatatá ratatatatá.**

(*Espuelas de papel*: 125)

La ametralladora de la patrullera seguía tirando **taca, taca, taca**, y los gendarmes de tierra la secundaron tímidamente al principio, pan, pan, y luego con más entusiasmo.

(*La Reina del Sur*: 124)

Desde las terrazas de mi apartamento oí los tiros: **ta-ta-ta-ta-tá.** Dos minutos de ráfagas de metralleta y ya, listo, don Pablo se desplomó con su mito.

(*La Virgen de los Sicarios*: 61)

Bala: (silbido) **ziaaang** ⇔ *bzim, bzz, dzim, pft, piou, pss pss, pst, tsing, vzz, wiz, zim*

[...], los primeros disparos, fognazos junto al foco, salpicaduras en el agua, zumbidos de balas, **ziaaang, ziaaang**, y los otros resplandores de tiros por el lado de tierra.

(*La Reina del Sur* : 128)

(chasquido) **bang, ta-ta-ta-ta-tá** ⇔ *bang, bing, plac, ploc, pof*

Después, si algo se tuerce, el avalista responde con su vida, y tú con la tuya. **Bang, bang.** Los cementerios del noroeste mejicano están llenos de lápidas con nombres de gente de la que alguien se fió una vez.

(*La Reina del Sur*: 45)

Desde las terrazas de mi apartamento oí los tiros: **ta-ta-ta-ta-tá.** Dos minutos de ráfagas de metralleta y ya, listo, don Pablo se desplomó con su mito.

(*La Virgen de los Sicarios*: 61)

Bomba: **boum, bum** ⇔ *badaboum, bam, ba(h)oum, boum*

Peter, las mauritanas tienen la piel suave, tostada y la tez mulata en un cuerpo precioso de mujer europea. No te las pierdas, ya verás, son una combinación de sensualidad y encanto más que explosiva. **¡Boum!**

(*Esperando a que se abra la mañana*: 19)

Y justo cuando empezaba a pensar que mi vida se iba a arreglar y que las cosas se enderezarían, **bum**, apareció una bomba dispuesta a dinamitar los cimientos del edificio que había empezado a construir y en cuya primera planta me había instalado.

(*Un milagro en equilibrio*: 392-393)

Esposas: **clic-clic** ⇔ *clic-clac, clac, clic*

Seguía en el suelo, boca abajo, y alguien le puso unas esposas que hicieron **clic-clic** en sus muñecas, a la espalda.

(*La carta esférica*: 195)

Fuego (prender): **fluoss** ⇔ *vlouf, vraoum, vroum*

Así que sacaron la droga de la avioneta y luego, como en las películas, le echaron un Zippo ardiendo a la gasolina de 100 octanos que chorreaba del depósito roto. **Fluoossss**.
(*La Reina de Sur*: 55)

Navaja automática: **snik, flussss** ⇒ *clac, clang, clic, schlac, tchac*

Mire: Una navaja automática. ¡**Snik!** Ya está. ¿Qué me dice? **Flusssss**. Y es usted hombre muerto.
(*Yo maté a Kennedy*: 166)

La profusión de posibilidades para el mismo género en vez de ayudar al traductor engendra dudas y vacilaciones. Y si acude al diccionario francés de onomatopeyas puede ser aún peor.

COULEUR DU BRUIT

BRUIT CINGLANT ⇒ *bzim, dzing, tchiac, zim, zip, zouip*.

BRUIT D'ORIGINE METALLIQUE ⇒ *bing, boïng, clic, clic-clac, cling, ding, dring, dzim, gling, ping, tchic, tic, ting, tin tin*.

BRUIT SONORE

- léger ⇒ *blp, cloc, clop, ploc, plop, pop, toc*.

- fort ⇒ *bang, bong, clang, clong, pong, vlam, wham*.

BRUIT SOURD

- rebondissement ⇒ *badam*.

- chute, détonation, explosion ⇒ *bloum, boum, poum*

DIVERSITE DES BRUITS⁷

CHOC, CHUTE, COUP, DEFLAGRATION, DETONATION, EXPLOSION

⇒ *badaboum, bam, ban, bang, baoum, beng, bim, bing, blam, blang, bloum, boum, braoum, broum, chac, chtac/chtoc, paf, pim, pam, pan, patatrac/patstras, pif, pif paf, plac, plaf, ploc, plof, plouf, poc, pouf, poum, ran, schlac, schlaf, splach, splaf, tac, tchac, tchiac, vlac, vlan, vlang, vlouf, vraoum, zon*.

RAPIDITE OU SOUDAINETE D'UN PROCES ⇒ *badaboum, boum, clac, clinc, cloc, crac, cric crac, flop, hop, paf, pan, pif paf, plaf, ploc, plof, plop, pof, pouf, poum, prr, ran, schlac, schlaf, tac, tchac, tchiac, toc, vlam, vlan, vrrt, wham, zip, zoum/zoup*.

Conocimientos lingüísticos y extralingüísticos son las mejores armas del traductor. Varias batallas tendrá que librar antes de adquirir soltura y destreza. En cualquier caso, el contexto, el ritmo y el fluir armónico de la frase decidirán de la adecuación o no de la onomatopeya traducida.

Lexicalizadas las onomatopeyas son fuente de creaciones nuevas. Términos de cuyo origen a menudo nos hemos olvidado. Tal es el caso de las palabras: *cliché* que

⁷ ENCKELL Pierre, RÉZEAU Pierre (2003). *Dictionnaire des onomatopées*. Paris: PUF.

evocaba el ruido de la matriz al caer en el metal en fusión durante la impresión tipográfica, *kiwi* (el pájaro) que debemos a su canto, *tango* que sería el ruido del tambor de los músicos negros bonaerenses y montevideanos, *títere* que viene del ruido que hacía el pito de los maestros de títeres (<ti-ti) o *turuta* con que en el ejército se designa al corneta, cornetín o trompeta.

Otras muchas han creado además de verbos, expresiones que pocas veces tienen equivalentes onomatopéyicos al pasar al francés o incluso pueden ser « falsos amigos » como en el caso de la traducción de **al tuntún** por *au pif*, puesto que no proviene de la onomatopeya *pif* a menudo repetida o seguida de *paf* sino del sustantivo masculino *pif* que proviene del radical popular *piff* (véase *empiffrer*) que significa « narizón » y por extensión « nariz ».

En cuanto a la palabra **yuyu** (sust m), según Manuel Seco (sust m) significa brujería y es frecuente en la locución **hacer yuyu**, según el *Gran Diccionario de la Lengua Española*⁸ significa **tabú**, sólo Delfín Carbonell Basset en el *Gran Diccionario de Argot*⁹ le da el valor de **miedo, temor** cuando en francés *youyou* (onomat) es un « grito agudo largamente modulado y lanzado en ciertas circunstancias por las mujeres árabes. (ej *des youyous de joie*) »¹⁰.

EXPRESIONES

Ay < dolor físico ⇒ dolor (*aïe, ouille*), pena (*hélas*), sorpresa o sobresalto (*ouille*)

⇒ **en un ay**: 1. *n'être que douleur* / 2. *être sur des charbons ardents*

⇒ **ay de...**: *malheur à...*

⇒ **ayear**: *se plaindre, se lamenter*

// ¡Ay, mi madre! : *Ouille-ouille-ouille / ouillouillouille ma mère!*

// ¡Ay, mi marido! : *Ciel mon mari!*

// ¡Ay, Dios mío! : *Mon Dieu!*

// ¡Ay dios! : (inf) *Oh merde!*

Buenas noches, señora, quisiera preguntarle si no es molestia, **ay**. Por lo visto, lo era.
(*La Reina del Sur*: 364)

[...] Sin embargo, si regresara al poder, **¡ay de** ustedes! Exclamó Pinochet en Iquique,
[...]
(*Bucarest 187*: 146)

[...] ¿De dónde sales? No, no me lo cuentes. Prefiero no saberlo. **Ay, dios**, que parece que me he roto un hueso.
(*El laberinto de las aceitunas*: 208-209)

Catapún / cataplum / catapum < caída (*patatras, patatra(t), patatrac*)

⁸ *Gran Diccionario de la Lengua Española* (1996). Barcelona: Larousse Planeta.

⁹ CARBONELL BASSET Delfín (2000). *Gran diccionario del argot. El soez*. Barcelona: Larousse Ed.

¹⁰ *Le nouveau Petit Robert* (2003). Paris: Dictionnaires le Robert.

⇒ **el año catapum / (de la) catapún:** *du temps que la reine Berthe filait* (litt.), *de l'an mille, d'avant le Déluge ; cela remonte à la nuit des temps, à Mathusalem,...*

// (anal.) ⇒ **cataplín** (gram en pl.) : eufemismo por **cojón**

- Registrando la casa – dijo ella – encontré los discos, una pila de Playboys **del año de la catapún** y este viejo revólver Remington calibre 44, oxidado y polvoriento, pero cargado y en uso. [...]
(*La aventura del tocador de señoras*: 274)

Sacas la placa y le dices que eres guardia. Y casi oyes el ruido de **los cataplínes** al rebotar en el suelo. Clin, clin, clin.
(*La niebla y la doncella*: 169)

Chispún / chinpún < música ⇒ puntuación amena o irónica al final de una canción o de una perorata (*tsoin tsoin, tagada tsoin tsoin*) // caja de ritmos (*dzing! boum!*)

Del Escudo, dirigiendo el inexistente arrebato colectivo, aspaba los brazos como un demente.

Ahora, ahora, ahora, ahora, ahora
Arribó por fin la exacta hora
Que no cunda la congoja
La democracia cual locomotora
Se abre paso por Europa en libertad.

Chinpún. Aplausos, susurros, miradas, cabezas inclinadas, rostros, rostros, rostros. Ni una carcajada.
(*Viento y joyas – El día del watusi*: 298)

Salió de detrás del mostrador y cruzó el local, [...], hasta sentarse delante de un teclado eléctrico, de esos que poseen una caja de ritmos que cuando aprietas un botón hacen **chispún**.
(*La loca de la casa*: 22)

// Variante debida a la rima: **chin pon**

*Los estudiantes navarros
Cuando van a la posada
Lo primero que preguntan
Chin pon jódete patrón saca pan y vino,
Chorizo y jamón
¡y un porrón!
Que adonde se acuesta el ama.
(El premio: 325)*

(Que si) patatín (que si) patatán < imita el ruido de una conversación ininterrumpida e insustancial (*et patati et patata*)

⇒ conversación ininterrumpida e insustancial: *le blabla, baratin, boniment*

// Variante: **bla-bla-bla, blablablá** ⇒ onomat. / interj.: *bla-bla-bla, blablablá*

⇒ sust.: *le blabla*

Que si patatín que si patatán. Que si la han visto llorar, que si es hipertensa y diabética y fuma como un hombre, que si ella y su hijo viven con dos reales al día...

(*Rabos de lagartija*: 24)

El Duce esto, el Duce aquello, ojalá tuviéramos alguien así en América, **patatín patatán**... Menuda tabarra me estuvo dando.

(*El soviét de los vagos*: 227)

Como aún continuaba enfurecida, pensaba que todas esas atenciones de M. no eran más que la muestra de su orgullo herido; que él, actor mundialmente famoso y **bla-bla-bla**, no podía soportar la idea de que una niñata cualquiera le hubiera dejado plantado.

(*La loca de la casa*: 38)

Seguro que mi querida madre, al verlo, no habría podido resistirse [...] a hacer una demostración de su perfecto francés recitando aquella tontería de La Fontaine: *C'est peut être le commencement de ma fortune?*, **bla, bla, bla**, tal como acostumbrábamos a hacer en el colegio cuando nos encontrábamos una moneda por la calle.

(*El buen sirviente*: 96)

Esos bestias mataron a la hija de un hombre que tenía dinero. Lo demás sobra. Puro **blablablá**, dijo la abogada.

(2666: 655-656)

Pim pam pum / pimpampum / pim-pam-pum / pimpampún < se usa para imitar la repetición de un sonido, esp. un disparo o de una acción (*pim pam poum* [pour enfants], *pan pan, pan*)

⇒ **pim pam pum fuego**: *pan pan pan !*

⇒ **en un pim pam pum fuego**: *en moins de deux, en un rien de temps*

⇒ sust.: *jeu de massacre*

// **pum/pun** < imita el sonido de un golpe, una explosión o un disparo (*pan! poum!*)

⇒ loc pr **ni pum/ni pun** ⇒ *rien de rien*; (fam) *que couic*; (fam arg) *que dal(le)*

Les tendió una trampa, consiguió escamotear una pistola y cuando menos se lo esperaban... **¡Pim! ¡Pam! ¡Pum!** Con dos cojones mandó a los cuatro a Can Tunis.

(*El anillo*: 90)

Necesito una fuerte explosión para reaccionar.

Como aquella vez que la vida me zarandeó por dentro.

Pim. Pam. Pum. Fuego.

Como aquella vez, que todavía dura.

Juegos de artificio, pólvora que corre, vehículo lanzado como un proyectil.

(*Esperando a que se abra la mañana*: 129)

En un pim, pam, pum, fuego llegaron las fechas de la boda.

(*Chulas y famosas*: 426)

Pis-pas / pispás / plisplás

⇒ loc. adv.: **en un ~** : *en un clin d'oeil, en moins de rien, en un tour de main*

¿Quién inventó – cundiría más adelante- ese vasito mínimo y rápido para levantar el ánimo **en un pis-pas**, cuando la noche puede ponerse levemente pálida y sin motivo?

(*Madrid ha muerto*: 146)

En un descuido, en una agonía, en un viaje, **en un pispás**, en un largo proceso canceroso, la tía va y te los pone [los cuernos].
(*Historias de amor y Viagra*: 150)

[...] Pensábamos que al día siguiente las masas, enardecidas por nuestros mensajes, se lanzarían a las calles y vendría la insurrección armada para decretar la Igualdad **en un plisplás**, que era lo que deseaba Cosme, previa consulta ya sabíamos con quién.
(*Dios se ha ido*: 53)

Plim / plin (a mí)

⇒ loc.: se usa para manifestar indiferencia: *je m'en fiche!*, *je m'en moque!*, *peu m'importe!* ; (inf., arg): *je m'en fous !*, *j'en ai rien à cirer!*

¡Qué juergas las de ese obispo! Pero **a mí plim**. Yo me retiré de la carne per secula in seculorum.
(*Mujercísimas*: 19)

A moi plin – dije yo, contundente -. ¿Que han golpeado al Estado? Pues que lo golpeen, que bien de ellos es. Vamos, que no me amargan el bienestar. ¿Sirenas a mí? Ja, ja y ja.
(*Chulas y famosas*, 220)

Pasé una hora larga intentando convencerle, pero no sé si al final lo conseguí. ¿Se dió él por convencido o por vencido? **A mí plin**. [...]
(*Chulas y famosas*: 161)

Rum / run < ruido de un motor esp. cuando arranca o acelera (*vraoum, vroum, vroum-vroum*)

⇒ sust. m. **runrún / run-run** :

⇒ 1/ zumbido, ruido o sonido de voces u otras cosas, confuso e insistente (véanse **runruneo / ronroneo**: *ronronnement, ronron* (monotonie, routine) y **runrunear / ronronear**: *ronronner, faire ronron* (le chat) ; *ronronner* (moteur, machine))

⇒ 2/ fam.: voz que corre entre el público (*rumeur, bruit qui court*)

⇒ 3/ juguete que se hace girar y produce un zumbido (Argent., Chile, Perú)

⇒ 4/ ave (Chile)

El Zócalo. El Grand Prix de Monte Carlo de la Ciudad de México. **Rrrum, rrrum**.
(*Caramelo*: 466)

A veces, en invierno, corría para ahuyentar el frío de los pies. Su padre le había hecho uns suelas con pedazos de neumático de coche. Cuando corría, el niña hacía **runnn runnnn ruuuun** para abrirse paso por entre la niebla.
(*El lápiz del carpintero*: 142)

[...], mientras el trepidar suave de las máquinas se transmite a través de las planchas del casco, **runrún, runrún**, y éste se balancea en el vaivén circular de la marejada.
(*La carta esférica*: 159)

Desde el umbral de la puerta, a sus espaldas **el runrún** creciente de conversaciones cálidas como una digestión y ante él la soledad de la sala de convenciones del hotel Continental, [...]

(*Asesinato en el comité central*: 12)

[...] Y luego tiene **el run-run** de los franceses. Ellos no sueltan nada pero ¡ cómo les gusta que los demás soltemos lo nuestro...!

(*Historia de una maestra*: 74)

Aquí traían **un runrún** de que alguien ha muerto esta noche.

(*Los metales nocturnos*: 61)

Tacatá / tacataca / taca-taca < imita el galope del caballo (*tagada, tagadac, tagadam*)

⇒ sust. m.: andador con ruedas, gralm metálico y con asiento de lona (*trotteur, youpala* – onomat.)

Ella había percibido las correas de cuero en torno a sus muñecas – bañeritas de colores, **tacataca**, pañales – [...]

(*La caída de Madrid*: 251)

En esa época, tiene que haber tenido unos 25, y era flaco, aunque no muy alto, al revés, era una suerte de mono de **taca-taca** con estilo, que caminaba con la pelvis por delante.

(*Las películas de mi vida*: 115)

Tolón < normalmente repetida imita el sonido grave de una campana

⇒ sust. m: **el tolón tolón** (*le ding dong*)

⇒ sust. m. invar.: eufemismo por **cojones** ; **los tolón-tolón** (arg. *les grelots*)

Aguzamos el oído para determinar de dónde provenía **el tolón tolón** y decidimos de común acuerdo que el monasterio debía de caer a la derecha, un poco más arriba y a corta distancia del punto en que nos hallábamos.

(*El laberinto de las aceitunas*: 225)

[...] Don Crispín ha sufrido un contratiempo, mejor dicho, dos contratiempos. Una avispa le ha picado en **los “tolón-tolón”**.

(*La Crónica del marqués de Sotoancho*: 52)

Tuntún / tun tun / tun-tun

⇒ loc. adv.: **al (buen)** ~ : *au p'tit bonheur, à l'aveuglette, au jugé, approximativement, à vue de nez, au pif**, *au pifomètre*

*NB: No proviene de la onomatopeya *pif* a menudo repetida o seguida de *paf* sino del sustantivo masculino *pif* < rad. pop.: *piff* ; véase *empiffrer* (**narizón**, por ext. **nariz**)

El militar intentaba dar órdenes **al tuntún**, sin saber qué era lo que sucedía.

(*Un encargo difícil*: 157)

Podría decir también que iba bien vestida, prendas informales pero no seleccionadas ni combinadas **al tuntún**.

(*La niebla y la doncella*: 59)

Yuyu < (Seco) sust. m.: brujería. Frec. en la loc. **hacer ~**
 < (*Gran diccionario de la Lengua Española*) sust. m.: tabú
 < (Carbonell Basset) arg. sust.m.: miedo, temor: avoir peur, (fam) avoir la frousse

// Véase el francés *youyou* (onomat.): “grito agudo largamente modulado lanzado en ciertas circunstancias por las mujeres árabes (*des youyous de joie*)”.

Pero a Castro, según sus propias palabras, **le daba yuyu** ir a mayores.
 (*Nadie vale más que otro*: 40)

La graduación de las dificultades va acentuándose con los inventos infantiles (juegos, rondas, jerga...). Así **el tralarala** (*Carta abierta a una chica progre*, 28), eufemismo que “traduce” la palabra prohibida por los adultos, el tabú del sexo. También les gusta tararear y **jugar mata rila rila ron** (*Caramelo*: 60) o entrenarse para ser buenos hinchas, **a la bio, a la bao, a la bim, bom, bam** (*Caramelo*: 288) a menos que prefieran romper a bailar **un porompompero** (*El viajero sedentario*: 192). España, al fin y al cabo, sigue siendo diferente... por lo menos para el traductor.

En esta comunicación me proponía sacar a luz un género tildado de menor o incluso ignorado del ámbito académico, subrayar los problemas traductológicos que presentan y reflexionar sobre el *bien fondé* de una enseñanza de todos los campos terminológicos. No olvidemos que frecuentemente el buen traductor destaca por “los detalles” o tal y como se suele decir en francés “le détail fait la différence”. La fidelidad al texto debe pasar ante todo por el tamiz de un buen conocimiento de la cultura y un bagaje lingüístico intachable para no hablar sin ton ni son ni traducir dando pie a un rifirrafe de impropiedades.

Bibliografía

- ALDECOA Josefina R. (1997). *Historia de una maestra*. Barcelona: Anagrama.
 ÁLVAREZ Julia (1998). *¡Yo!*. Madrid: Alfaguara.
 BOLAÑO Roberto (2004). *2666*. Barcelona: Anagrama.
 CASAVELLA Francisco (2002). *Viento y joyas. El día del watusi*. Barcelona: Mondadori.
 CISNEROS Sandra (2002). *Caramelo*. Barcelona: Seix Barral.
 CHIRBES Rafael (2000). *La caída de Madrid*. Barcelona: Anagrama.
 CHIRBES Rafael (2004). *El viajero sedentario*. Barcelona: Anagrama.
 ETXEBARRIA Lucía (2004). *Un milagro en equilibrio*. Barcelona: Planeta.
 FUGUET Alberto (2003). *Las películas de mi vida*. Madrid: Santillana Ed.
 GALLARZA Eduardo (2000). *El Soviet de los vagos*. Madrid: Ed. Lengua de Trapo.
 GARCÍA SÁNCHEZ Javier (2003). *Dios se ha ido*. Barcelona: Planeta.
 GÓMEZ DE LA SERNA Ramón (2002). *Trampantojos*. Madrid: Libros Clan.
 LOPE Manuel de (1998). *Las perlas peregrinas*. Madrid: Espasa Calpe.
 MARSE Juan (2000). *Rabos de lagartija*. Barcelona: Ed. Lumen.
 MARTÍNEZ DE PIZÓN Ignacio (1996). *Carreteras secundarias*. Barcelona: Anagrama.
 MENDOZA Eduardo (1995). *El laberinto de las aceitunas*. Barcelona: Seix Barral.
 MENDOZA Eduardo (2001). *La aventura del tocador de señoras*. Barcelona: Seix Barral.
 MERINO Olga (2004). *Espuelas de papel*. Madrid: Alfaguara.

- MOLIST Jorge (2004). *El Anillo*. Madrid: Mr. Ediciones.
- MOIX Terenci (1996). *Mujercísimas*. Barcelona: Planeta.
- MOIX Terenci (1999). *Chulas y famosas*. Barcelona: Planeta.
- MONTERO Rosa (2001). *El corazón del tártaro*. Madrid: Espasa Calpe.
- MONTERO Rosa (2003). *La loca de la casa*. Madrid: Alfaguara.
- PÉREZ REVERTE Arturo (1997a). *El húsar*. Obra breve 1. Madrid: Alfaguara.
- PÉREZ REVERTE Arturo (1997b). *Un asunto de honor*. Obra breve 1. Madrid: Alfaguara.
- PÉREZ REVERTE Arturo (2000a). *El oro del Rey*. Madrid: Alfaguara.
- PÉREZ REVERTE Arturo (2000b). *La carta esférica*. Madrid: Alfaguara.
- PÉREZ REVERTE Arturo (2002). *La reina del Sur*. Madrid: Alfaguara.
- PÉREZ REVERTE Arturo (2003). *El caballero del jubón amarillo*. Madrid: Alfaguara.
- POSADAS Carmen (2003). *El buen sirviente*. Barcelona: Planeta.
- RIQUELME Fernando (2002). *Esperando a que se abra la mañana*. Barcelona: Alternarrativa.
- RIVAS Manuel (1999). *El lápiz del carpintero*. Madrid: Alfaguara.
- SILVA Lorenzo (2002). *La niebla y la doncella*. Barcelona: Destino.
- SILVA Lorenzo (2004). *Nadia vale más que otro*. Barcelona: Destino.
- TRAPIELLO Andrés (2003). *Los amigos del crimen perfecto*. Barcelona: Destino.
- UMBRAL Francisco (1998). *Historias de amor y Viagra*. Barcelona: Planeta.
- UMBRAL Francisco (2003a). *Carta abierta a una chica progre*. Madrid: Ed. Irreverentes.
- UMBRAL Francisco (2003b). *Los metales nocturnos*. Barcelona: Planeta.
- USSÍA Alfonso (2005). « Crónica del marqués de Sotoancho ». *Tiempo de Hoy*, 52.
- VALLEJO Fernando (1998). *La Virgen de los Sicarios*. Madrid: Alfaguara.
- VALLVEY Angela (2002) *Los estados carenciales*. Barcelona: Destino.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN Manuel (1981). *Asesinato en el comité central*. Barcelona: Planeta.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN Manuel (1983). *Los pájaros de Bangkok*. Barcelona: Planeta.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN Manuel (1997a). *El premio*. Barcelona: Planeta.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN Manuel (1997b). *Quinteto de Buenos Aires*. Barcelona: Planeta.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN Manuel (2004). *Yo maté a Kennedy*. Barcelona: Planeta.
- VERDUGO Patricia (2001). *Bucarest 187*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana Señales.
- VILLENA Luis Antonio de (1999). *Madrid ha muerto*. Barcelona: Planeta.
- VOLPI Jorge (2003). *El fin de la locura*. Barcelona: Seix Barral.
- ZARRALUKI Pedro (1994). *La historia del silencio*. Barcelona: Anagrama.
- ZARRALUKI Pedro (2005). *Un encargo difícil*. Barcelona: Destino.